

Direcciones para conectar con la cultura Mapuche:

Fundación Rehue

http:www//xs4all.nl/rehue e.mail: rehue@xs4all. nl

Jorge Calbacura

Coordinador del Proyecto de Documentación Ñuke Mapu e.mail: jorge.calbacura@soc.uu.se

Mapuche International Link

e.mail: MAPULINK@aol.com



Colaboran:





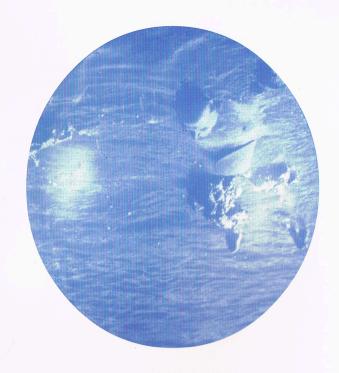


Organizan:





MA PUCH ¡EH!



ACCIÓN PERFORMANCE DE MIGUEL BENLLOCH

PUERTO DE LAS ARTES
II CICLO DE EXPOSICIONES JULIO DE 1999

Cuando fui invitado a realizar una acciónperformance en la Rábida, en el proyecto *Puerto de las Artes*, saltó en mi un resorte que me empujó decididamente a trabajar sobre las lenguas y hablas vivas, de origen precolombino. Un acto de reencuentro con lenguas que forman parte de la vida diaria de miles de personas y que actualmente se encuentran, unas en proceso de extinción y otras marginadas y desprotegidas por los estados-nación del continente que utilizan el castellano, en la mayoría de los casos, como lengua oficial y única.

El desarrollo de la acción hegemonizadora de la lengua castellana se inicia cuando el 7 de junio de 1550 Carlos I, llamado ahora el primer europeísta, expidió la ley que ordena a los naturales de América el aprendizaje de la lengua castellana. Tras la conquista y el sometimiento, la imposición de una cultura en todas sus manifestaciones: políticas, económicas, sociales, religiosas y lingüísticas.

220 años más tarde, Carlos III manda que: "se extingan los diferentes idiomas que se usan en los dominios y solo se hable castellano."

La política del rey ilustrado tenía como objetivo el establecimiento de la unidad lingüística como base de una acción colonizadora tendente a la supremacía absoluta de la cultura castellana sobre otras culturas preestablecidas.

Este es el caso de la cultura mapuche (mapu = tierra, che = gente), un pueblo que utiliza el mapudungun como lengua y que llegó a ocupar en la época precolombina un extenso territorio a uno y otro lado de la cordillera andina. Su área de influencia, tras el acoso de las políticas de la corona española y las grandes expediciones de exterminio realizadas después de la

independencia argentina, se encuentra hoy reducida al norte de Chile, en un territorio entre Valparaíso y Santiago de Chile, las islas cercanas del Pacífico y los mapuche que emigran a las grandes ciudades chilenas debido al acoso que sufren en su tierra.

El mapudungun es una lengua actualmente utilizada en Chile por un escaso número de mapuche, al igual que lo es el quechua, el aimara o el rapa nui, otras como el kunza o atacameño, el diaguita, el chango... sencillamente han desaparacido.

A diferencia de las lenguas más al norte de Chile, cuyo registro se reduce casi en su mayoría a palabras y carecen de estudios relativos a su gramática, el mapudungun estaría en una virtual ventaja. Desde la llegada de los conquistadores llamó la atención la vastedad de su influencia – de Coquimbo a Chiloé, y de la cordillera al mary la regularidad de su estructura gramatical.

Ya en 1560 el fraile granadino Luis de Valdivia, alejado de las normas impositivas oficiales de preeminencia del castellano y para favorecer la evangelización de los mapuche, transfiere el habla oral a lengua escrita utilizando el alfabeto latino, realizando el primer vocabulario escrito y su primera gramática.

Actualmente según estimaciones de algunos investigadores, entre 1990 y 1995, los hablantes del mapudungun serían entre cuatrocientos y quinientos mil siendo el conjunto de la población mapuche el 5% de la población de Chile. Según la experta María Catrileo, docente de la Universidad Austral: "Su futuro se presenta como una lengua que perdurará a través del tiempo. Esto se fundamenta en el interés y motivación que ha despertado en las organizaciones sociopolíticas mapuche por aprender, enseñar y difundirlo entre los mapuche y nomapuche". La ley Indígena de 1993 contiene

un apartado que establece el uso y conservación de los idiomas vernáculos en las áreas de alta densidad indígena, pero el idioma oficial y único continua siendo el castellano.

El proceso de reconocimiento de la cultura mapuche y en concreto el acceso a su autonomía y a la propiedad de los vastos territorios usurpados por el gobierno chileno y latifundistas está lejos de llegar a su fin, no obstante el desarrollo de organizaciones mapuche como el Centro de Estudios y Documentación Mapuche, Liwen (CEDM-LIWEN), la Aukiñ Wallamapu Ngulan o Consejo de Todas las Tierras (AWNg) o la Asociación Gremial de Pequeños Agricultores y Artesanos Mapuche (ADMAPU) garantizan la pervivencia cultural del pueblo mapuche.

MA PUCH ¡EH! es una acción que utiliza el mapudungun como expresión oral y escrita

MA PUCH ¡EH! es una llamada al reconocimiento de la cultura mapuche, un homenaje a su larga tradición de resistencia, constituyendo un acto de devolución

MA PUCH ¡EH! actúa como antídoto frente a la homogenización y sus secuelas de dominio, trabajando en la reactivación de la memoria, favoreciendo el desarrollo de espacios de tolerancia frente a la uniformidad, cuestionando los sustratos culturales sobre los que se asienta la hegemonía política e ideológica y la utilización de las lenguas como territorios para la dominación: signos orales o escritos utilizados para borrar los signos de los otros.

MA PUCH ¡EH! es una acción ecolíngüistica que sitúa las lenguas como constructoras de identidad, vehículo de comunicación y espacio de una memoria ancestral polidiversa.